

4.

Políticas interior y exterior del nazismo.

Junto al fascismo italiano el otro movimiento de corte fascista importante, aunque no el único, es el nazismo alemán, en el poder desde 1933. Aunque desde el punto de vista ideológico los paralelismos entre los dos movimientos son evidentes, las diferencias son también grandes, el nazismo hará hincapié en la pureza de la raza aria alemana y considerará a las demás como inferiores, en esa línea se producirá la persecución primero y la eliminación sistemática después de los judíos alemanes.

El líder indiscutible del Partido Obrero Nacional Socialista Alemán (conocido por la abreviatura nazi) será Adolf Hitler, que encarna, a su vez, el prototipo de líder fascista.

La frustración alemana tras el Tratado de Versalles y la inestabilidad de la República de Weimar, vigente en Alemania desde la abdicación del kaiser, son factores importantes a la hora de entender la aparición y desarrollo del fenómeno nazi. Pero muy determinante en su crecimiento fue el panorama desastroso que se abre en Alemania con la crisis de 1929 y el aumento espectacular del paro, esto lleva a muchos a abrazar las ideas de un partido que promete trabajo, restauración del espíritu nacional y expansionismo territorial, la aplicación metódica de este último principio llevará sin remedio a la II Guerra Mundial. La política expansiva la veremos en la segunda parte del tema.

I. POLÍTICA INTERIOR DE HITLER: EL ASCENSO Y LA CREACIÓN DEL ESTADO TOTALITARIO.

1. Hitler y la formación del Partido Nazi.



Adolf Hitler (1889-1945).

La figura de Hitler es la clave para entender el nazismo. Nació en Austria en Braunau, en la frontera con Alemania, este ya es un hecho destacado ya que va a intentar la unión de los dos países de lengua y cultura alemanas. En la I Guerra Mundial participa como voluntario a pesar de haber sido declarado no apto para el ejército, no se conoce ninguna acción heroica durante la contienda, pero más tarde exaltará esta etapa de su vida y copiará la disciplina militar en la organización del partido nazi y sus asociaciones. Tras la firma del armisticio él se declara en contra del tratado de Versalles y enemigo irreconciliable de los socialistas que motivaron la *revolución de los espartaquistas* y de los judíos, causantes, según él, de la decadencia del país.



Participantes en el putsch de la cervecería, intento de golpe de Estado en 1923.

Pronto entra en contacto con el pequeño Partido Obrero Alemán, que, a pesar del nombre, eran antisemitas y partidarios de unir a todos los territorios de lengua alemana (pangermanismo). En 1920 redacta los 25 puntos del Partido Obrero Alemán, donde está ya presente toda la ideología nazi, la fusión con otros

partidos origina el N.S.D.A.P. (Partido Obrero Nacional Socialista Alemán) abreviadamente partido nazi, del cual es líder desde 1921. En 1923, imitando la *marcha sobre Roma* de Mussolini, intenta un golpe de Estado conocido como *Putsch de la cervecería*, el intento fracasa y estará en prisión hasta 1924 y allí escribe la primera parte de su *Mein Kampf*, considerado como la Biblia del movimiento nazi.

Al salir de la cárcel reorganiza el partido y crea las S.S., con la misión de velar por la seguridad del líder y del partido, y se alejará de las S.A. grupo creado con el mismo objetivo pero poco dócil a los deseos de Hitler. Poco a poco a lo largo de los años 20 se consolida la figura de Hitler al que no se le opone nadie, es reconocido como el líder indiscutible y casi se le rinde culto. El disparo de salida para el ascenso al poder será la crisis de 1929 que deja una estela, como hemos visto antes, de miseria y paro a gran escala, Hitler sabrá capitalizar los descontentos y aumentará de forma espectacular el número de militantes del partido que en 1932 suman ya 1.400.000., en mayo de 1933, con Hitler ya en el poder serán 3 millones. El título de Partido Socialista es sólo nominal, sirve para atraer a la masa obrera, pero representa sobre todo a la clase media y sólo con la Gran Depresión atrajo a un cierto número de obreros ante la promesa de acabar con el paro.

2. La ideología nazi.

La ideología del partido va a ser definida por Hitler en dos escritos: Los 25 puntos del *Partido Obrero Alemán* de 1920, y el *Mein Kampf* (Mi lucha) libro de memorias y reflexiones. Debemos decir que en la exposición de la ideología le falta sistematización y es flojo en el razonamiento de sus argumentos. A menudo repite lo que ya ha dicho, y son típicas las digresiones, desviarse del argumento para contar algo y volver de nuevo a él. Parte de su discurso será expuesto también en brillantes apariciones de elaborada escenografía donde se dirigía a las masas. A diferencia de los partidos tradicionales no intentaba convencer con programas concretos sino movilizar a las masas mediante ideas muy simples y machaconamente repetidas. Un factor importante de su triunfo es el saber tocar la fibra sensible y los instintos primarios de la multitud, esto lo hace como nadie utilizando la radio y los micrófonos en grandes concentraciones.

Veamos los puntos más importantes de su ideología.



Ciudadanos judíos con carteles difamatorios.

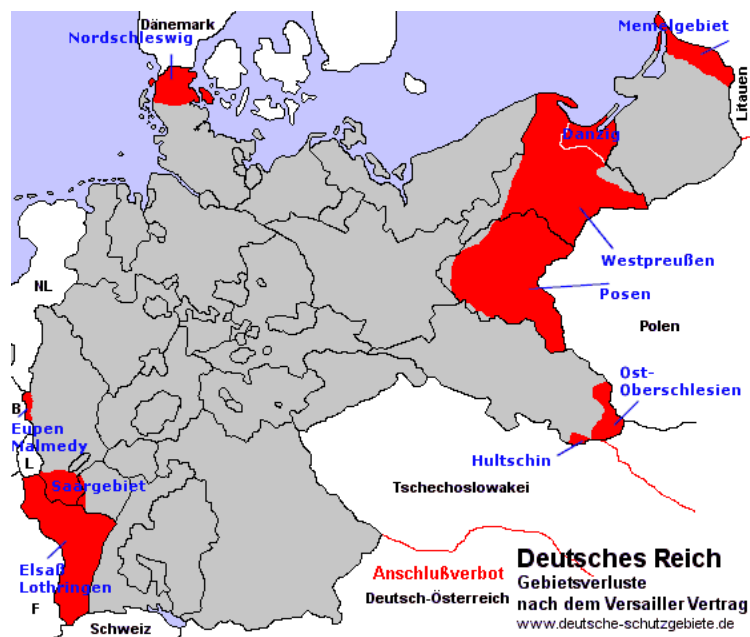
a) La concepción biológica de la nación alemana.

Hitler subraya la superioridad de la raza blanca sobre todas las demás y dentro de la raza blanca era superior la raza aria alemana, el resto de los pueblos eran inferiores, sobre todo los judíos, y no debían gozar de los mismos derechos. El resto de los europeos eran también inferiores, eso fomenta el desprecio a los franceses, los enemigos más odiados y que han humillado al país.

Se basa en ideas que estuvieron de moda en el siglo XIX (*Sobre la desigualdad de las razas humanas* del francés Gobineau en la que se exaltaba la superioridad de la raza blanca) y que no fueron del todo abandonadas en el siglo XX, además tomó de Darwin la idea de que en la naturaleza sólo el más fuerte sobrevive. La idea de la pureza de la raza le llevaría a prohibir la mezcla de los alemanes con otros pueblos, sobre todo con judíos, ya que la raza se envilecería y se produciría la degeneración. En resumen, sólo pertenece a la nación alemana aquel que es puro de raza.

b) El antisemitismo.

Evidentemente esta idea se deduce de la anterior. En la Historia alemana existía una fuerte tradición de antisemitismo. Para Hitler el antisemitismo se convierte en una idea obsesiva. Son ellos y la retirada del capital judío los causantes de la derrota en la I Guerra Mundial. A los judíos, raza inferior, hay que mantenerlos apartados de los ciudadanos y cuando llegue al poder serán reclusos en barrios especiales llamados ghettos. Los judíos deben ser identificados y en las tiendas judías se pondrá el símbolo de la estrella de David como advertencia al buen ciudadano del peligro de “contagio”, en esa línea se prohibirán los matrimonios mixtos y los judíos llevarán un distintivo. El punto culminante en la obsesión antisemita es el plan de exterminio sistemático de la población hebrea en los campos de concentración,



Pérdidas territoriales alemanas por el tratado de Versalles.



Mapa de la Gran Alemania pretendida por Hitler.

el más antiguo, Dachau, es de 1933.

c) El revanchismo.

Los abusos del Tratado de Versalles pesan como una losa en el orgullo colectivo alemán, eso generará un **deseo revanchista** frente a Francia por haber arrebatado Alsacia y Lorena y haber humillado continuamente a Alemania, este sentimiento era muy popular y con él Hitler hará vibrar a las masas.

d) El pangermanismo y la expansión territorial: la Gran Alemania.

El pensamiento de Hitler es ultranacionalista, para él la nación alemana está llamada a grandes designios, con esta idea enlaza con muchos de los pensadores que desde el XVIII y el en el XIX habían luchado por la unidad alemana.

Para él el territorio de Alemania es insuficiente para mantener a una población en continuo crecimiento, es la teoría del **espacio vital**(*lebensraum*) y en ella reclamará el expansionismo territorial y la incorporación a Alemania de todos los territorios de lengua alemana y aquellos en los que los alemanes sean demográficamente mayoría: Austria, los Sudetes en Checoslovaquia...



3. Los nazis en el poder: la eliminación de la oposición y la creación del Estado totalitario.

a) La eliminación de la oposición.

En enero de 1933 el presidente de la República, Hindenburg, ante la inestabilidad política y el fracaso de gobiernos anteriores, nombra a Hitler presidente del Gobierno y le encarga la formación de un nuevo gobierno. Como vemos Hitler ha subido al poder a través del sistema democrático. En su primer Gobierno, al igual que ha hecho Mussolini, va a dar cabida a políticos de todos los partidos y los nazis están en minoría, la misma actitud de Hitler da confianza, se muestra cauto y prudente. Sin embargo, es sólo una fachada, controla la policía y los grupos nazis se convierten en fuerzas parapoliciales y enseguida se lanzará a la eliminación sistemática de la oposición.

Incendio del Reichstag.

El 1 de febrero el presidente disolvió el Reichstag y convocó elecciones para el 5 de marzo, la noche del 27 de febrero se produjo el incendio del Reichstag, se culpó a los comunistas y se lanzó una fuerte persecución contra ellos, 4.000 fueron detenidos, se disolvieron los sindicatos comunistas; el incendio fue provocado por los nazis para tener una excusa oficial para reprimir con dureza a las fuerzas de izquierda, así calificando la situación de crítica, a Hitler no le fue difícil aprobar una ley de *Protección de la nación y el Estado*, que en la práctica lo que suponía es un aumento de su poder: el jefe de Gobierno tiene facultades para restringir las libertades personales en aras de la seguridad del Estado, la democracia sufría así un duro golpe en Alemania. En las elecciones rozaron casi la mayoría absoluta, gobernaron en coalición con el dócil Partido del Centro.

El turno de los socialistas les llegó en julio, a partir de esa fecha dejaron de existir el Partido Socialista (socialdemócrata) y todos los demás partidos, el último en ser suprimido fue el Partido de Centro, Hitler se había quitado la careta democrática y había llegado a la dictadura de un único partido: el suyo. El 23 de abril de 1934 aumentarían todavía más sus poderes al poder gobernar sin el Parlamento.

El 30 de junio de 1934 se produce la **noche de los cuchillos largos**, en ella son asesinados los dirigentes del grupo nazi de las S.A., el único grupo nazi que le podía hacer frente. En adelante el führer se apoyaría exclusivamente en su policía secreta (Gestapo), en las S.S. y en el ejército, cada una de estas instituciones en manos de gente de confianza.

b) La creación del estado totalitario.

El 2 de agosto de 1934 muere el presidente Hindenburg, sin ningún problema Hitler asumirá los poderes del presidente de la República, ya no tenía oposición, con ello aumenta todavía más sus poderes y controlará todos los resortes del Estado.

La imposición de un Estado totalitario corre paralela a la eliminación de la oposición y a la restricción de los derechos individuales. La **represión** se cebó en todo



Recogiendo los restos en la *noche de Cristal*.

tipo de oponentes o indiferentes al régimen, entre ellos intelectuales, artistas y el mundo de la cultura, se les consideraba traidores y degenerados y en la plaza de la Ópera de Berlín se produjo una quema pública de libros de todo tipo; a los artistas contemporáneos se les vejó al organizarse la *Exposición de arte degenerado* mientras se daba importancia a los artistas mediocres adeptos al régimen. Todo, absolutamente todo, estaba controlado por el partido.

En la noche del 10 de noviembre de 1938 se decretó una terrible persecución contra los judíos, la más grave de las que habían sufrido, se conoce como **noche de cristal**, cientos de sinagogas fueron incendiadas y miles de judíos detenidos y conducidos a campos de exterminio.

El Estado nazi aparecía totalmente articulado y vertebrado en torno a la figura del fñhrer al que se debía jurar obediencia ciega y lealtad incondicional, la población, privada de los más elementales derechos, fue encuadrada en organizaciones nazis, la vida fuera de ellas era difícil y cualquier aspecto de la vida, por trivial que fuese, era controlado por el partido. La puesta en práctica de manera metódica de su programa llevará inevitablemente a una nueva Guerra.

4. La economía.

Vamos a distinguir dos momentos claramente diferenciados.

a) De 1933 a 1936: la lucha contra la crisis.

La política económica de esta etapa está dirigida por el doctor Schacht, es el mismo hombre que consiguió la recuperación económica en 1924. Entrega al Estado el control de la economía, y éste es el que regula los precios y los salarios. El Estado luchará contra el paro mediante el aumento de puestos en la burocracia y la construcción de grandes obras públicas que además dan prestigio al régimen (ferrocarriles, autopistas...) y creando fábricas de armamento. En esta etapa fue importante el control absoluto del sistema bancario.

b) Del 1936 al 1939: la autarquía.

El plan de lucha contra la crisis de Schacht fue abandonado en otoño de 1936 por otro tendente a lograr el autoabastecimiento económico del país. Para ello se potencia la producción nacional y se reduce al mínimo la importación de productos exteriores, se trata de lograr ser autosuficientes, ventaja básica en caso de que estalle una guerra que Hitler ve como inevitable. Göring, un dirigente nazi dijo que había que escoger entre la mantequilla y los cañones, dando por sentado la primacía de la industria armamentística.

La realidad del pueblo es que tuvo que sufrir el racionamiento y el recorte, y más cuando estalle la guerra.

Desde el punto de vista sindical, al desaparecer los sindicatos de izquierda se implantó de manera obligatoria el F.N.T. (Frente Nacional del Trabajo) en el que estaban integrados obreros y empresarios.

II. LA POLÍTICA EXTERIOR: EL EXPANSIONISMO Y APACIGUAMIENTO, EL CAMINO HACIA A LA GUERRA.

En la política exterior de Hitler pueden distinguirse tres fases diferentes en el cumplimiento de sus principales objetivos: rearmar a Alemania, unir a todas las personas de habla alemana en una sola nación, y conquistar el espacio vital para alcanzar el proyecto de la Gran Alemania.

1. La primera fase (1933-1934).

a) El intento de anchluss con Austria.

La primera fase correspondió a los movimientos iniciales del gobierno de Hitler, que al principio fueron cautelosos; en 1933 firmó un **tratado comercial con Gran Bretaña y un Concordato con el Vaticano**. Ese mismo año, Alemania cambió de actitud, y **en octubre dejó la Sociedad de Naciones**, excluyéndose así de los foros internacionales, lo que equivalía a ignorados. En enero de 1934 firmó con Polonia un pacto de no agresión por diez años. Ese mismo año, **Hitler suspendió de manera unilateral el pago de las reparaciones de guerra** y las declaró saldadas. Pero la acción más seria fue el **primer intento por lograr el Anschluss**, es decir, la unificación de Alemania y Austria.

La unión de estos dos países, que se había vuelto a plantear desde la desintegración del Imperio Austro-Húngaro, estaba enfocada a fortalecer a Alemania al mismo tiempo que pretendía dejar a Francia nuevamente aislada. El primer intento de poner en práctica este objetivo fue realizado en julio de 1934, por un pequeño grupo nazi que pretendió dar un golpe de Estado en la sede del gobierno en Viena, aparentando actuar por su cuenta. Sin embargo, esta acción fracasó porque los rebeldes asesinaron a Engelbert Dollfus, el canciller austriaco, y Hitler tuvo que aparentar no estar enterado de los planes subversivos de los nazis contra el gobierno de Viena y reprobó el golpe de Estado sin poder llevar a cabo la anexión de Austria. Además, la acción de los rebeldes nazis provocó la movilización de las tropas italianas en la frontera con Austria para evitar una posible agresión alemana, porque en aquella época Mussolini se oponía a la política del *Anschluss*, ya que él mismo estaba interesado en la anexión de Austria a Italia.



**Engelbert Dollfus, canciller austriaco
asesinado en 1934.**

2. La segunda fase (1935-1936).

a) La eliminación del recuerdo de Versalles: rearme y expansionismo.

La segunda fase se inició con un acontecimiento favorable para Alemania, que a comienzos de 1935 **logró reincorporar el territorio del Sarre**. Según el Tratado de Versalles, las minas de carbón de esta región pasaban a ser propiedad exclusiva de Francia durante un periodo de quince años, en compensación por la destrucción de las minas francesas durante la Primera Guerra Mundial. Pero el tratado también disponía que al final de ese periodo se celebrara un plebiscito para determinar el futuro del territorio; al realizarse tal plebiscito, más de 90% del electorado votó a favor de la incorporación a Alemania.

En esta segunda fase, **la política exterior alemana aceleró el rearme**. Hitler anunció la creación de una poderosa *Luftwaffe* (Fuerza Aérea) -que el Tratado de Versalles prohibía expresamente-, así como el restablecimiento del servicio militar obligatorio y el lanzamiento del *plan cuatrienal*, por medio del cual Alemania debería estar preparada para la guerra en cuatro años. Junto con estas acciones, **Hitler repudió formalmente el Tratado de Versalles**.

Los avances expansionistas de la Alemania nazi y su política de rearme pusieron en alerta al resto de las potencias europeas, temerosas de que Hitler violara el Tratado de Versalles.

En abril de 1935 se reunieron en **Stresa**, Italia, los representantes de Francia, Gran Bretaña e Italia, y crearon el *Frente Común de Stresa*, que concluyó un acuerdo por el cual se garantizaba la integridad del territorio austriaco. En mayo del mismo año, Francia firmó



El conde Ciano, ministro de exteriores de la Italia fascista firma ante Hitler el Pacto de Acero.

otro pacto con la Unión Soviética y este país con Checoslovaquia, buscando prestarse ayuda mutua en caso de agresión. Pero Hitler logró establecer con Gran Bretaña, en junio de 1935, un acuerdo naval por el que Alemania podría aumentar su flota, pero sólo hasta un tercio de la capacidad de la británica.

b) La aproximación a Italia.

En 1936 se da un cambio en las relaciones entre Italia y Alemania; Hitler, que admiraba a Mussolini y deseaba establecer una alianza con su gobierno, apoyó la invasión italiana a Etiopía y rompió el boicot internacional contra Italia. La guerra civil que estalló en España ese año permitió un mayor acercamiento entre los dos líderes, que juntos decidieron apoyar al general Francisco Franco contra las fuerzas democráticas de la República Española. Con la alianza entre Hitler y Mussolini, nació el *Eje Berlín-Roma*, que se concretó con el *Pacto de Acero*, firmado por Italia y Alemania en mayo de 1939, en el cual se comprometían a ayudarse mutuamente en

caso de guerra y a colaborar para conseguir el espacio vital que buscaban ambas naciones. Con este pacto se rompió el *Frente Común de Stresa*.

3. La tercera fase (1937-1939).

La tercera fase de la política exterior de Hitler se caracterizó por las **estrategias de expansión encaminadas a lograr su proyecto de la Gran Alemania, así como por la intensificación del rearme**. El miedo a una nueva guerra y la necesidad de ganar tiempo para el rearme incitaron a los países europeos democráticos (Francia, Gran Bretaña) a ceder ante Hitler y a aceptar las anexiones confiando en la palabra de éste que decía cada vez que se incorpora un territorio que con ello se calmaban las ambiciones alemanas. A esa política, que más tarde se demostró errónea, se le llama **política de apaciguamiento**.



Expansionismo alemán entre 1936 y 1939.

a) El logro del anchluss con Austria.

El primer paso en los planes de expansión fue realizar un segundo intento por la unificación de Alemania y Austria. Durante los primeros meses de 1937, el canciller austriaco, Kurt Schuschnigg, sucesor de Dollfus, declaraba que su país solamente podría mantener su independencia frente a las amenazas de Mussolini si era reconocido por Alemania, nación con la que estaba más identificado por razones raciales y culturales.

Después de que Alemania reconociera la plena soberanía de Austria, y ésta se declaró Estado alemán en contra de lo estipulado por el Tratado de Versalles, el gobierno de Hitler exigió al canciller austriaco que el jefe del nazismo, Arthur Seyss-Inquart, fuera nombrado ministro del Interior. Más tarde, Schuschnigg se retractó tratando de evitar la anexión con Alemania y convocó un plebiscito esperando que el pueblo reforzara su posición frente a Alemania. Los nazis protestaron y Hitler decidió utilizar la fuerza para evitar el plebiscito, imponiendo a Seyss-Inquart como canciller, quien proclama el Anschluss y llama a las tropas alemanas a introducirse en territorio austriaco. El 13 de marzo de 1938 cruzaron la frontera las fuerzas militares nazis, que fueron recibidas con entusiasmo por gran parte de la población, que en un nuevo plebiscito había aceptado la anexión; el Anschluss se había realizado sin resistencia armada. Ante este hecho, que violaba los tratados de paz, Gran Bretaña y Francia se limitaron a enviar una protesta al gobierno alemán a la cual Hitler ni siquiera contestó.

b) Los Sudetes.

Tras el éxito obtenido en Austria, era de esperarse que el expansionismo nazi se

fijara como objetivo inmediato la anexión de los Sudetes, territorio de Checoslovaquia donde vivían aproximadamente tres millones de alemanes. El gobierno británico, siguiendo con su actitud conciliadora y de "apaciguamiento" hacia Hitler, propuso realizar una conferencia de todos los Estados europeos, Alemania incluida, a fin de que se resolviera de forma pacífica el asunto de Checoslovaquia.

Se trataba de evitar una nueva guerra, puesto que la opinión pública tanto en Inglaterra como en Francia era favorable a mantener la paz a toda costa, aunque fuera necesario convencer a los checoslovacos para que cedieran a Alemania el territorio de los Sudetes. Además, la política de Arthur Neville Chamberlain, primer ministro inglés, se basaba en la creencia de que al dar satisfacción a las demandas de Hitler respecto de unir los territorios habitados por alemanes, se evitaría que extendiera sus ambiciones expansionistas al resto de Europa.



Firma del Pacto de Munich por el cual se reconocen a Hitler sus derechos sobre los Sudetes en Checoslovaquia.

Pero Hitler estaba dispuesto a atacar Checoslovaquia con el propósito de apoderarse de un territorio más extenso, y presionó al gobierno checo con demandas exageradas que sabía que no iban a ser aceptadas. Buscaba un pretexto para invadir Checoslovaquia y esperaba que Inglaterra y Francia se mantuvieran al margen. Ante tal situación, los gobiernos de estos países decidieron a actuar y empezaron a movilizar sus ejércitos; la guerra parecía inminente. Hitler da entonces marcha atrás a sus planes invasores y propone una conferencia de cuatro potencias --Gran Bretaña, Francia, Italia y, por supuesto, Alemania en la ciudad de Munich.

La conferencia, que pasaría a la historia con el nombre de **Pacto de Munich**, se realizó a fines de septiembre de 1938, sin que fuera invitada Checoslovaquia ni consultada la Unión Soviética, no obstante el acuerdo que Stalin tenía con Francia para proteger al país en cuestión. Mediante el Pacto de Munich se estableció que Checoslovaquia debía ceder a Alemania las zonas habitadas por personas de habla alemana, y se formó una comisión encargada de fijar las fronteras definitivas. De regreso a Inglaterra, Chamberlain expresó con satisfacción que traía a su país: "la paz en nuestra época". En noviembre siguiente, la citada comisión concedió a Hitler



¿Hasta cuándo durará esta luna de miel? Caricatura alusiva a la firma del pacto de no agresión entre Hitler y Stalin.

prácticamente todo cuanto había venido exigiendo, lo que causó a Checoslovaquia cuantiosas pérdidas en recursos humanos y naturales.

b) El resto de Checoslovaquia.

En marzo de 1939, las tropas de Hitler entraron en Bohemia-Moravia, región de Checoslovaquia habitada por personas de origen checo, y aprovecharon un movimiento independentista de los eslovacos para ocupar todo el territorio. Tras haber prometido que sólo reclamaba la parte alemana del país, Hitler rompía su palabra y Checoslovaquia desaparecía completamente del

mapa. En abril de ese año, Mussolini se apoderaba de Albania.

Las potencias occidentales empezaron a darse cuenta de que la palabra de Hitler carecía de valor y que sus propósitos no se limitaban a reunir a los alemanes, sino que ambicionaba anexarse toda Europa oriental, situación que hacía temer la integridad de Polonia, Rumania y los Países Bálticos. El gobierno británico trató de formar una alianza antialemana con la URSS, para garantizar la defensa de esos países, pero Polonia y los Países Bálticos no estaban dispuestos a permitir ejércitos soviéticos dentro de sus fronteras, ni siquiera para defenderlas contra los alemanes.

c) El tratado germano soviético.

En cambio, Hitler firmó con la Unión Soviética un pacto de no agresión en agosto de 1939. En las cláusulas secretas del mismo, se acordaba que, en cualquier futuro reajuste territorial, la Unión Soviética disfrutaría de una influencia predominante en los Estados bálticos y se le reconocía su derecho a la región de Besarabia que había pasado a Rumania en 1918. A cambio de ello, los soviéticos se comprometían a no intervenir en guerra alguna entre Alemania y Polonia, ni entre Alemania y las democracias occidentales.

El pacto germano-soviético asombró al mundo pues unía dos naciones reconocidas como enemigas ideológicas. Pero lo más grave para la paz mundial era la gran inquietud y temor que provocó el pacto respecto a las intenciones de Hitler, sobre todo porque unía dos fuerzas poderosas en contra de las potencias occidentales. Esto significaba el comienzo inminente de una nueva guerra europea.